



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.	PRECIOS DE SUSCRICION.			NÚMEROS ATRASADOS Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. . . . . 1 real. De años anteriores. . . . . 2 "
	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	
	Un mes. . . . . 3 reales. Trimestre. . . . . 8 "	Un mes. . . . . 3 francos. Un año. . . . . 25 "	Trimestre. . . . . 2 pesos. Un año. . . . . 6 "	

AÑO IX.

Madrid.—2 de Octubre de 1882.

NÚM. 373.

**Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 1.º de Octubre de 1882.**  
PRESIDENCIA DE D. VÍCTOR COLLADO.

TOROS.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.									
							Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.
1.º Negrete, de Torres de la Cortina.	Celeste, blc y azul.	Fuentes (J). Badila.	3 4		1		Anton (M). Molina (J).	1 1	Lagartijo.	2	6	7	3					2	1
2.º Malqueda, de id.	Id.	Fuentes (J). Badila.	4 1		1		Campos (P). Barbi.	2 1	Cara-ancha	1	3							1	
3.º Tabernero, de id.	Id.	Fuentes (J). Badila.	1 2			1 1	Pulguita. Ojeda.	1 1	Pastor.	4	16							1	1
4.º Cabrito, de id.	Id.						Molina (J). Anton (M).	2 3	Lagartijo.	16	8							3	1
5.º Grefuño, de id.	Id.	Fuentes (J). Badila.	5 4	1 2	2		Barbi. Campos (P).	2 1	Cara-ancha	1	5	3						1	
6.º Calzadillo, de id.	Id.	Fuentes (J). Badila.	7 2			1	Ojeda. Pulguita.	2 1	Pastor.	2	9	7						1	4
Total. . . . .			33		5	5		14	7	9	37	44	3					9	7

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

### 15.ª corrida de abono verificada el 1.º de Octubre de 1882.

—Camará, me decía un compadre gitano que ha venido á la feria de Madrid desde Alcalá de Guadaira.—Zabe ozté poiqué no pierdo yo una zola corria?

—¿Por qué?

—Poique laz corria zon como loz melonez, unoz zalen buenoz y otroz malos, y azina ar finá de la temporá, juntando lo malo con lo bueno, zalimoz pata.

—Pues en Madrid no hay esa compensacion; porque aquí las corridas unas salen malas y otras peores, y al final de la temporada, juntando lo malo con lo peor, salimos á detestable.

—Cáyeze ozté, que hoy eztán encerraoz zeiz criaturaz como alifantez, y ademáz ha dicho un paper que zon mu buenoz.

—Sí lo ha dicho *La Correspondencia*, pero como si nada.

Y en esta conversacion estábamos, cuando sonó la trompeta y aparecieron las cuadrillas, compuestas de las familias siguientes:

Familia Lagartijo.

Familia Cara-ancha.

Familia Angel Pastor.

*Ecuyeres* de tanda, Badila y Fuentes.

Funámbulo, el Buñolero.

La ganadería era nueva en esta plaza, y según los carteles, se llama de Torres de la Cortina; colocados cada uno en su lugar, empezó la fiesta.

Se llamaba el primer animal *Negrete*, y era ne-



gro zaino, algo corto de armadura, y de la peor traza posible.

Como que tenía toda la traza de un buey.

Después de algunos capotazos, merced á los cuales se vió que el animal no se arrimaba á los tableros, empezaron los de tanda su faena, que fué breve, porque *Negrete* era blando como la manteca, y tardó como el pago de una deuda.

Fuentes mojó tres veces y cayó una vez, por no dejar mal á la ganadería.

Badila pinchó cuatro veces y no experimentó el más leve rozamiento con el planeta.

Y no hubo más respecto de la caballería.

Tocaron á poner rehiletes, y salieron á los medios Juanillo y Mariano.

Este, después de salir en falso una vez, puso un par al espacio y otro al toro cuarteando, pero muy desigual. Molina clavó una banderilla al cuarteo, y otro par entero, bueno, y de los que duelen.

*Negrete* llegó á la muerte con malas intenciones, aunque no tan perversas como creían los adoradores de Rafael, y éste, que vestía traje verde y plata, saludó á la autoridad municipal con la cortesía de costumbre. Acto seguido llegó á la cabeza de la res con la muleta liada, y dió un pase natural, dos con la derecha, tres altos, dos cambiados y una estocada á volapié delantera y con tendencias.

Luego dió un pase natural, dos con la derecha y un pinchazo en hueso á volapié en las tablas.

Por último, después de dos con la derecha, cuatro altos y uno cambiado, atizó una estocada á volapié que también era algo delantera.

Rafael, después de nueve trasteos, arrancó al bicho el sable con la mano, y descabelló al primer intento.

Mucho entusiasmo, como de costumbre.

El segundo toro salió revolviéndose y se llamaba *Malqueda*.

El pelo era negro bragado, y la estampa no podía ser más fea ni más desgarrada, y por añadidura era veleta, todo lo cual le daba el aspecto de un verdadero avechicho.

Blando y tardó como el anterior, por no variar, sólo aguantó cinco puyazos, y esos dados de cualquier manera.

Badila puso una vara y se quedó sin penco.

Fuentes mojó cuatro veces y no tuvo la desgracia de poner la cabeza en el pavimento.

Por supuesto que para tomar esos cinco puyazos, hubo aquello de volver el animal la jeta unas cuantas veces.

*Malqueda*, que se había propuesto quedar mal en todo, después de no querer arrimarse á los piqueros mas que por compromiso, llegó á la suerte de palos tapándose y buscando defensa.

Perico Campos clavó un par al aire y puso dos al toro, uno desigual al cuarteo y otro á la media vuelta. El Barbi salió tres veces en falso y clavó un par al cuarteo de los que arrancan palmas.

Coral y oro era el traje que vestía Cara-ancha; después de hablar con el presidente para decirle lo de siempre, pasó á entendedérselas con *Malqueda*, que era capaz de hacer quedar mal al mismo Francisco Montes.

El buey se quedaba en los pases y se colocó en la querencia de un caballo para defenderse mejor.

En cuanto abandonó aquel lugar, Cara-ancha le dió un pase con la derecha y tres altos, y aprovechando el momento se tiró á volapié, resultando una estocada baja.

El buey no merecía más.

El tercer toro de la Cortina se llamaba *Tabernero*, y decían los conocedores de su historia que se iba á comer á todo el mundo en cuanto saliera á la plaza, incluso al presidente.

Salió *Tabernero* saltando y mostrando su pelo negro, como todos los anteriores: la cuerna era corta y delantera, y la facha tan fea como la de sus hermanos.

—Compadre,—me dijo el gitano:—en esta vaca ha ocurrido alguna desgracia.

—Por qué.

—Toitaz laz rezes zalen enlutás.

—Pues también están de luto los que faltan.

*Tabernero* no quería ver á los picadores ni en cromo, y volviendo la jeta unas veces ó entrando de mala manera, llegó á tomar asómbrense ustedes! llegó á tomar hasta tres varas.

A Fuentes se le murió el caballo á consecuencia de un reuma que había adquirido el animal en la lidia del toro anterior. Con un potro nuevo puso una vara y no sufrió el más leve contratiempo.

Badila mojó dos veces, y en uno de estos lances el toro metió el cuerno por mal sitio al penco, y espiró éste en brazos de los monos sábios, que le prodigaron con el cariño acostumbrado los últimos consuelos.

El público pasó el tiempo que duró la suerte de varas pidiendo fuego para *Tabernero*.

Hubiera sido inútil, porque el nombre indica que el animal tenía mucha agua.

Pulguita y Ojeda se dispusieron á colgar los palos al cornúpeto como Dios les diera á entender.

Ojeda puso un par cuarteando, que resultó trasero.

Pulguita clavó medio par cuarteando y otro de la misma clase, dejando un palo colgado en la cinta de la divisa.

—¡Olé!—dijo el gitano—ni Mr. Peine en der sirco de Prince tiene más tino, niño.

El buey en cuanto se fué enterando de que querían escabellarle se arrimó á las tablas, y allí tuvo que buscarle Pastor, que vestía de verde botella con oro.

La faena empezó bien; dió un pase alto y se quedó sin muleta, y desde este momento se vió que el hombre no las tenía todas consigo.

Empeñado en sacar al toro de las tablas, dió cuatro naturales, nueve altos y un pinchazo en hueso, á paso de banderillas, saliendo arrollado.

Después de otro pase natural, y cuatro altos, dió una estocada á paso de banderilla atravesada, saliendo por delante de la cara, y cayendo al suelo delante del toro, que, como era un buey, no hizo por el bulto.

Después de tres pases altos, comenzaron los trasteos, llegando á dar diez y nueve además del sin número de capotazos, que metieron todos los de la cuadrilla.

Aquello era el diluvio de percalina.

Punteret, que andaba siempre en medio, como el jueves, se vió casi enganchado dos ó tres veces.

Un lio verdadero.

El espada, después de tres intentos, logró descabellar y respiramos todas las personas sensibles.

—Cómo ze yama ezte buey,—me dijo mi padre cuando vió aparecer al cuarto toro.

—Se llama *Cabruto*.

—Poz er cabrito como zabe mejor ez azándolo.

—No vaya Vd. á ser profeta.

*Cabruto* era negro zaino, veleta de cuerna y bastante crecido de estatura; salió andando reposadamente y luego tomó un trote de buey que daba gusto verlo.

Fuentes llegó á pillarlo una vez de refilon con la puya, pero el bicho no quería caricias de esta clase, y cada picador se le figuraba la estampa del diablo, según salía de naja.

Después de una porción de huidas y después de gritar todo el mundo ¡fuego! como si se estuviera quemando Madrid, el señor presidente sacó la bandera roja y pusieron á calentar los hierrecillos de rizar el pelo.

—¡Zabia yo cómo zeguizan loz cabrito! exclamaba el gitano al mismo tiempo que aplaudía al presidente por haber mandado encender la lumbre.

Mariano, después de una salida falsa, clavó medio par que resultó frío, y luego otro medio que tampoco tenía lumbre, y luego otro medio que ardió por fin. ¡Hay abuelo, qué poco calor tenemos! Molina, después de dos salidas falsas, puso dos pares calentitos á la media vuelta.

El buey conservaba muchas patas y buscaba la persona, cosa que vió Rafael sin duda, porque

empezó á dar órdenes, que es la peor señal para este espada.

En medio de una nube de capotazos, dió seis pases con la derecha, dos altos, y se tiró desde dos kilómetros de distancia, resultando un pinchazo que tocó algo en la parte delicada del animal, porque quedó sentado durante algunos segundos.

Cuando se enderezó, había perdido ya el buey mucho respeto, pero las cuadrillas no habían perdido la jindama que les entró, y la brega continuó como Dios quiso.

Hé aquí lo que ejecutó el espada.

Tres pases con la derecha, dos altos y una estocada corta á volapié.

Cuatro con la derecha, cuatro altos y otra estocada corta delantera, á paso de banderilla.

Tres con la derecha, dos altos y una estocada á volapié contraria en las tablas.

El buey falleció, y el público aplaudió como de costumbre.

Y cuidado que el maestro hizo cosas, que vamos, más vale no acordarse.

Los habitantes de los tendidos 3 y 4, parecía que querían comerse á unos individuos que ocupaban un palco en esa parte de la plaza.

Efectos del entusiasmo.

Y por fin salió un toro.

Se llamaba el quinto *Greñudo*, y era negro bragado, bien puesto de cuerna y fino. El bicho tenía la cara que tienen los toros que piensan honrar los colores de la casa.

A los primeros capotazos se le vió acudir á los tableros, y rematar golpeando en el estribo.

Sin necesidad de todos los capotazos que se necesitan para los bueyes, *Greñudo* comenzó la refriega con los de á caballo, que ofreció los lances siguientes:

Fuentes arrimó cinco veces el palo á la res, y sufrió una caída de las gordas.

Badila metió el palo en carne cuatro veces, y en el segundo puyazo cayó al suelo al descubierto, siendo librado de un disgusto por Angel Pastor, que estuvo al quite con oportunidad. En la última puya, se hirió Badila junto á un ojo con el palo; el chico, arrojando sangre por la herida, iba en busca del caballo para seguir picanado, pero Pastor le mandó que fuese á la enfermería.

Badila no quería obedecer, pero Pastor le agarró por el cuello de la chaquetilla y le obligó á marchar á la enfermería.

El Barbi clavó un par magnífico al cuarteo y otro caído; Perico Campos puso medio al cuarteo entrando muy bien en la cabeza y uno al relance desigual.

Llegó á Cara-ancha el turno para entrar en funciones, y no se hizo esperar el muchacho.

Llegó á la cara de la res, dió un pase alto, cinco con la derecha, tres altos y una estocada á volapié de las que dejan recuerdos.

El toro salió muerto de la mano y cayó sin necesidad de puntilla. Eso es dar estocadas y eso es tirarse á volapié.

Aplausos, cigarros y una chistera que recorrió toda la plaza por los tendidos.

El sexto animalucho gastaba el mismo pelo que los anteriores, salvo la de ser liston y tener la cuerna corta y afilada.

Este animalito se llamaba *Calzadillo* y pertenecía á la clase de toros infantiles que se suelen lidiar en esta plaza.

Cuando salió del chiquero, un mono sabio tuvo por conveniente torearlo desde las tablas con la gorra, y *Calzadillo* se astilló un poco el piton izquierdo.

Cada cual hace lo que quiere en la plaza de Madrid, cuando hay presidentes que lo toleran.

El cornúpeto fué voluntario en la suerte de varas y llegó á tomar hasta nueve puyazos, si bien volviendo la jeta de cuando en cuando, por no desmentir la casta.

Fuentes clavó siete puyazos, algunos muy buenos, y perdió el jumento que montaba.

Badila, que salió vendido á picar este toro, puso dos puyazos y sufrió una colada suelta.





pero sin consecuencias desagradables para el individuo.

El bicho quiso colarse por junto al 3 en el callejón para dar un recado á los guardias de orden público.

Pastor, encargado de matar á Calzadillo, pudo hacerlo pronto y bien, pero prefirió emplear la siguiente brega.

Dos naturales, cuatro con la derecha, dos altos y un pinchazo á volapié, tirándose de largo. Una corta contraria.

Dos con la derecha, dos altos y un pinchazo en hueso á volapié en las tablas.

Tres con la derecha, cuatro altos y otro pinchazo.

Otro ídem.

Un aviso del presidente.

Un descabello.

Y se acabó.

#### APRECIACION.

A pesar de los prematuros elogios que se habían hecho del ganado lidiado ayer, éste no correspondió á las esperanzas del público ni mucho menos. Sólo el quinto ha cumplido tomando con voluntad algunas varas; los demás, ni tenían voluntad, ni cabeza, ni nada. Casi todos han llegado á la muerte hechos unos cobardones, defendiéndose y tomando querencias. La empresa de la plaza de Madrid se ha propuesto acabar con la afición, porque van tres corridas que ni de propósito resultan más iguales por lo malas.

Esto es lo que se llama no atender sus propios intereses, y lo que es más triste, hacer poco caso de los del público que tiene derecho á mejor ganado del que se está dando en la plaza de Madrid.

**Lagartijo** no ha tenido ocasión de lucirse en los quites, por las condiciones del ganado, y quizá por esta causa no ha estado tan afortunado como de costumbre. En su primer toro apeló á los pases de zaragata, esto es, á los pases altos y cambiados, alternando y sin rematar ninguno como es debido. Al tirarse, sólo la última vez lo hizo con acierto y con arrojo. En este toro le vimos llegar con la muleta liada hasta la cabeza, cosa que es digna de aplauso. En el segundo, pasó mal, sufrió coladas y estuvo desgraciado al herir. La primera vez se tiró desde una distancia que pocas veces se toman aun los peores toreros; tuvo la fortuna de quebrantar las patas de la res con el primer pinchazo, y apesar de eso no le vimos tirarse de verdad en las veces siguientes: casi todas sus estocadas resultaron pescueceras.

**Cara-ancha** en su primer toro, que tenía malísimas condiciones, trató de aprovechar; pero tuvo la desgracia y la fortuna de herir bajo. Decimos desgracia y fortuna, porque aquel buey, de no morir de la primera estocada, sabe Dios lo que hubiera dado que hacer. De todos modos creemos que se apresuró demasiado, y que debió darle algunos pases más, para ver si se mejoraban las condiciones de la res. En su segundo toro no lució con la muleta como otras veces, pero dió la estocada de la tarde, tirándose en corto, y ejecutando el volapié, según arte. El diestro vació perfectamente con la muleta, y la fiera cayó á sus pies, sin necesidad de un sólo capotazo. Esas son las buenas estocadas y esas son las que están bien dirigidas. Cuando el diestro se tira en regla, es cuando puede dar estocadas de esta clase. Este toro era algo incierto para arrancar.

**Angel Pastor** sólo censuras merece por su trabajo de ayer: cierto es que su primer toro tenía bastante que matar, pero aquellos indefinibles pases no tenían justificación ninguna. Pero todavía es más digno de crítica el que se tirase á matar saliendo hacia las tablas en que el toro tenía la querencia. Este error le pudo costar caro; porque dos veces se tiró así y dos veces fué acosado, cayendo en una al suelo. Esto era inevitable, y no sabemos cómo pudo ocurrírsele. En el segundo toro, que pudo lucirse este diestro, tampoco hizo nada; ni dió un pase bueno, ni se tiró una sola vez á matar. Para ser matador de toros hay que tirarse corto y por de-

recho, hay que dar pases enteros, hay que parar los pies y, en una palabra, es preciso ejecutar una porción de cosas que Pastor, por lo visto, no quiere ó no puede practicar. No concebimos que después de lo que le pasó en la última corrida que toreó en Madrid, diera lugar á que ayer le mandaran un aviso de la presidencia y con un toro que no tenía nada de particular.

Los picadores tuvieron poco que hacer y nada hicieron con efecto.

De los banderilleros, Molina y Barbi.

El servicio de caballos y de plaza, buenos.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN BARCELONA.

##### Corrida verificada el 24 de Setiembre de 1882.

La primera corrida de la feria ha sido de las peores que hemos visto; la empresa había tomado todas las medidas para que diese tan fatal resultado, comprando novillos cuya edad no se atrevió á anunciar, y contratando cuadrillas formadas por diestros incógnitos, como ella misma confesaba en los carteles. A todo esto los precios por las nubes. Adelante con los desaciertos.

A las cuatro menos cuarto ocupó el palco presidencial el Sr. Michel, no saliendo las cuadrillas hasta después de transcurridos ocho minutos, por no hallarse aún en la plaza. ¡Bravo!

El primer toro, que había pertenecido, como los restantes, á D. Gregorio Ripamillan, se llamaba **Tigre** y era castaño claro, careto y usaba como los demás divisa encarnada con un crespon negro por la misteriosa muerte de aquel ganadero. Recibió ocho varas de los picadores, un par al cuarteo y medio á la media vuelta del Malagueño, uno cuarteando de su pareja y un bajonazo, citando á recibir y no consumando la suerte, de Bocanegra, que vestía verde y oro, precedido de ocho naturales, uno en redondo y uno de pecho, siendo desarmado en el primer pase.

Este toro saltó por el 5 y en lugar de salir al redondel saltó la contrapuerta, ocasionando el correspondiente susto.

**Contrabandista**, retinto liston, ojalado, fué el que ocupó el lugar segundo; tomó cinco varas por una caída y dos jacos muertos. Bienvenida colgó, previa una salida falsa, medio par á la media vuelta y uno cuarteando, y su compañero un palo en el testuz y otro en una pata. Chicorro, que vestía azul y oro, intercaló entre varios telonazos un volapié corto desde largo, una corta y tendida, una contraria y atravesada y un descabello. Este diestro había soltado cinco verónicas y Lagartija en un quite había colgado la montera de un cuerno.

**Chapitel**, retinto oscuro, liston y bien puesto de cuerna fué el tercero, cuya lidia se verificó en medio del mayor herradero; nadie dirigía y cada cual hacía lo que le parecía conveniente. Aguantó doce varas, siendo dos ellas muy buenas de Sabaté, que fué muy aplaudido. Bocanegra coleó sin necesidad en una caída. Dos pares cuarteando puso Culebra y uno en igual forma Torneros, después de lo cual Lagartija, que estaba encomendado á la indulgencia del público, pasó á **Chapitel** con siete naturales, seis cambiados, cinco por alto y cuatro de pecho para un volapié corto y delantero y otro ídem y tendido. Luego ahondó el sable y lo sacó con la mano retirándose á dejar los trastos, mas como el toro se levantara después de haberse echado, tuvo que volver á la cabeza donde intentó descabellar sin conseguirlo. Por fin echóse el bicho y el puntillero acertó á la primera. ¿Pueden ustedes creer que le fué cedido el toro?

De igual pelaje que el anterior era **Campanero**, que después de tomar ocho puyas volvió dos veces la jeta. Con sólo dos pares pasó á manos de Bocanegra, que tras algunos pases nada notables, dió un pinchazo citando á recibir y un volapié corto. Al intentar descabellar el toro se echó á sus pies, donde fué rematado á la primera.

**Caracol** era el nombre del quinto, retinto oscuro, meleno. Tomó doce puyas volviendo dos veces la cara y matando un caballo. Bienvenida puso un par cuarteando, y otro banderillero dos muy malos, viéndose casi embrocado. Chicorro, en medio de un diluvio de pases, atizó un volapié corto volviendo la cara, una estocada desde mi casa, un amago, un volapié desde muy lejos, una media estocada, después de la cual se echó el toro aburrido. El diestro, que mostró gran desconfianza, fué silbado.

Castaño oscuro era **Puñalero**, que tomó seis puyas por una caída y un jaco muerto. Par y medio al cuarteo puso Torneros intercalando una salida, y medio orejero Culebra. Lagartija, que no se puso la montera desde la muerte del tercero, terminó con el toro de una media estocada después de un amago, precedido de tres naturales y tres con la derecha. Chicorro saltó á este toro con la garrocha, lo que le valió palmas y música.

La lidia del toro de gracia no ofreció nada notable.

Resumen: la corrida, muy mala.

El Corresponsal.

#### TOROS EN HELLIN.

##### Corrida verificada el 18 de Setiembre de 1882.

Con una tarde primaveral se celebró la corrida, cuya reseña nos va á ocupar.

Rezaba el cartel que habíase contratado á Angel Pastor y el Gallito, pero la empresa ni se cuidó de anunciar la imposibilidad de que el primer diestro pudiera venir á causa de su herida, ni de que había venido en su representación el Sr. Angel Fernandez (a) Valdemoro.

También se dijo al público que los toros lucirían vistosas moñas bordadas por bellas señoritas, á quienes en obsequio á esto se les había cedido los palcos derecha é izquierda de la presidencia, para que en ellos lucieran sus hechizos, con otras mil monerías más que no han pasado de dichos para atraer al público y asegurar la entrada, y después no cumplir con sus compromisos; verdad que esto es muy común mientras las autoridades no cuiden que se lleve á vías de hecho cuanto pueda prometerse al público.

Lidiábanse reses de D. Higinio Flores, de Peñascosa (Albacete), sin divisa, sin duda por capricho del ganadero.

Ocupada la presidencia por el Excmo Sr. Gobernador de la provincia, y hecha la señal, aparecieron las cuadrillas en medio de un general aplauso que se tributó al Gallito por los gratos recuerdos que dejó el año pasado, y cambiados los capotes de lujo por los de faena, quedaron de tunda Badila y Agujetas, y apareció el

1.º **Azuceno**, retinto albardado, corniabierito y con pies. Cuatro veces le tentó la piel Badila, dos de ellas soberbias, y tres Agujetas, una de ellas brindada, y que resultó inmejorable y de castigo, cayendo al descubierto, librándole el Gallo de una cogida con un ceñidísimo recorte. Palmas.

Este toro volvió la cara varias veces y se sintió al hierro.

Pulguita coloca un par regular cuarteando y otro en la misma forma después de una salida en falso. Ojeda cumple con uno en igual faena, pero muy desigual. Está visto, el cuarteo ó está de moda, ó los chicos no saben otra cosa. Más variación en los pares, según lo exijan las condiciones de la res.

Valdemoro, de verde y oro, se entiende primero con el Presidente, y después con el toro, en larguísima, bailada ó incomprensible faena. Dos pases naturales, uno con la derecha, y un pinchazo á paso de banderillas cogiendo hueso; otro pinchazo en la misma forma; siguieron cuatro naturales y el consabido pinchazo; uno redondo que ni fué pase ni medio pase, y otro pinchazo; y después de pasarse sin herir media estocada á paso de banderillas y un pinchazo; y 1



toro aburrido y verdaderamente enojado con el matador, se acostó para que Almendro acertara á la primera. Gran ovacion de pitos á Valdemoro que pasó con mucha desconfianza y poco arte.

Tenia por nombre el segundo *Borondo*, que fué el toro de la tarde. Era retinto oscuro, albardado, bien armado y de buena lámina. Agujetas clava el palo tres veces, dando dos caídas y perdiendo el sostén. Badila moja tres veces (el Gallo al quite en la segunda), perdiendo en la última la alimaña que montaba. Los reservas Bartolesi y Fuentes terciaron una vez cada uno, cayendo y perdiendo el penco este último; al quite los espadas. Sin más consecuencias, pasó el Flores á banderillas, adornándolo con tres pares y medio, dos de Añillo al cuarteo despues de salir una vez en falso, y uno y medio Cuatro-dedos, tambien cuarteando. Nada, lo dicho, todos al cuarteo y cuarteando más de la regla.

El Gallo, de grana y oro con un largo discurso brindó por la más fea de la plaza, y saludó á *Borondo* con uno natural, dos cambiados, uno con la derecha, otro cambiado, uno natural, dos altos y media estocada buena á volapié; dió despues cinco naturales y un intento de descabello; un pinchazo á la media vuelta y un descabello. Palmas.

Era el tercero retinto liston, y se llamaba *Re-taquilo*. A su salida rompió la puerta de caballos. Badila le tiente cinco veces el morrillo, tres de ellas buenas. Agujetas pica tres veces dando en una un soberbio tumbo que produjo un gran temblor en esta villa.

Ojeda coloca dos pares, el primero un poco abierto, y despues de una salida en falso el segundo, con gran exposicion por cortar el bicho el terreno: el Punteret, despues de otra salidita en falso, otro par, todos al cuarteo.

¡Vuelve Valdemoro á empuñar estoque y muletá! Hé aquí su detestable faena. Cuatro naturales, dos con la derecha, uno alto y desarme; luego da un pinchazo envañando á paso de banderillas; despues intenta uno alto con su coladita, evitando el Gallo un gran disgusto con un recorte, á la salida del cual se arranca el toro á Valdemoro, y este arroja los trastos y toma el olivo de cabeza. Gran silba y protesta del público que pide retiren el toro al corral. Repuesto del susto dá un sin número de pases incomprensibles, bailados y á medio kilómetro de la cabeza; el toro se acuesta como el primero, desesperado: silba mayúscula. El puntillero al primer golpe.

Berrendo en negro era el cuarto, á quien llamaban en la ganadería *Cordon*. A su salida acomete á Fuentes y Bartolesi, que ocupaban el sitio de tanta. El primero pone tres varas con dos caídas y pérdida de un jaco, estando al quite el Gallo en un recorte, á la salida del cual toca el testuz del animal; Bartolesi cumple con una malísima rajando y dando otra caída. El reserva Agujetas pone otras dos puyas con pérdida de dos caballos y dos caídas, una de ellas al descubier-to. El Gallo muy oportuno en el quite.

Toman los zarcillos Morenito y Almendro, colocando el primero uno al sesgo caído y otro á la media vuelta orejero, y Almendro, despues de una salida en falso por cortar la res el terreno, coloca medio par á la salida de un capote.

Gallo, despues de tres naturales, uno cambiado uno alto, uno con la derecha, un cambio y otro en redondo, dá un pinchazo sin soltar. Vuelve á pasarlo con dos naturales, dos con la derecha y uno alto, y dá un pinchazo á volapié dando tablas. Continúa con tres naturales, cuatro altos, dos con la derecha, uno en redondo, uno cambiado, y suelta una estocada baja, á paso de banderillas. Almendro á la segunda.

*Rojillo* se apellidaba el quinto, berrendo en colorado. El Gallo le dá el quiebro de rodillas bastante sucio, por anticipar la suerte. Los piqueros nada hacen de notable. Fuentes moja tres veces, con dos caídas y perdiendo la sombra del caballo que montaba; Bartolesi dá un marronazo. Salen á parearlo Punteret y Pulguita; el primero

coloca dos pares muy buenos al cuarteo y el segundo medio tambien cuarteando. El público pide que mate Punteret, pero el presidente concede la venia á Cuatro-dedos, por anticiparse este en la demanda, y emplea la siguiente faena: uno en redondo, dos cambiados (el toro estaba completamente huido); sin más pases dá una estocada á volapié que resulta ida por cuarteo demasiado. Dá despues uno natural, uno en redondo y uno derecha, atizando media á volapié, algo tendida y contraria; seis con la derecha, seis naturales, un cambio bueno, un intento de descabello y un descabello á pulso concluyen con la vida de *Rojillo*. Muchas palmas.

El último de la tarde era retinto albardado, y atendia por *Airoso*. Fué preciso encender fósforos para ver dónde nos halláramos. Tomó dos varas de refilon de Fuentes y Bartolesi. El Gallo le dá cuatro verónicas, dos de ellas buenas y las otras dos muy bailadas. Bartolesi pone tan solo una vara, y sin más pasa á manos de Cuatro-dedos y Añillo, colocando el primero dos pares al cuarteo, uno inmejorable, que fué el de la tarde, y el otro orejero. Añillo uno á la atmósfera.

El Gallo, por evitarnos gasto de cerillas, empleó la siguiente faena corta y deslucida, pues solo con tres pases, dos altos y uno con la derecha, dá el golletazo más ignominioso que puede recibir un toro. Sepulcral silencio. El silencio es á veces muy elocuente.

EL CORRESPONSAL.



En los días 7 y 8 del corriente mes se verificarán dos corridas para inaugurar la plaza de toros de Totana (Murcia), lidiándose en ambas bichos de la ganadería de D. Joaquin Lopez, de Santisteban del Puerto, siendo estoqueados por Gonzalo Tomás, Valentín Castejon y Francisco Bernal.

En la tercera corrida de las verificadas en Valladolid, el antiguo y buen banderillero Pablo Herraiz, fué cogido por el primer toro de la ganadería de Hernandez, llamado *Curtido*.

El diestro tiró el capote al toro, saliendo éste tras él, llegando á un tiempo al burladero. El bicho enganchó al banderillero por el muslo izquierdo, sacándolo á la plaza, donde lo tiró y recogió, pudiendo la cuadrilla llevarse al toro.

Por su pié fué á la enfermería: reconocido, resultó tener una herida profunda y dislacerante de adentro á fuera, de unos ocho centímetros de longitud, por cinco de profundidad.

Curado, fué trasladado en coche á su domicilio, y poco despues al ferro-carril, llegando á Madrid en la mañana siguiente.

El herido sigue mejor, segun noticias que nos comunican anoche.

Dice un periódico que el Sr. Menendez de la Vega, empresario de la plaza de Madrid, salió el 27 para Sevilla con objeto de contratar diestros y toros para el año próximo.

Nos alegramos que siquiera por este año se hagan las cosas con la anticipacion debida.

En los días 3 y 4 del corriente, se celebrarán en Soria dos corridas de toros, lidiándose en la primera seis de la ganadería de D. Gregorio Ripamilan y seis en la segunda de D. Demetrio del Val, por las cuadrillas de Rafael Molina *Lagar-tijo* y su hermano Manuel.

Para el domingo próximo prepara la empresa de Madrid otra corrida del Saltillo; si merece la aprobacion en el reconocimiento.

Para las corridas que han de celebrarse en Alicante el año próximo, están contratados los diestros *Lagartijo* y *Gallito chico*.

Si, como creemos, la reventa de billetes queda prohibida terminantemente, se hace necesario que la empresa de la plaza de toros establezca más despachos, á fin de evitar la aglomeracion que ayer habia, tanto en el de la calle de Sevilla como en los de la plaza.

Y lo sucedido ayer en los despachos de la plaza de toros confirma nuestra opinion de que esa proyectada agencia teatral tendrá un éxito desgraciado, pues el público lo que no quiere pagar es anticipos de ningun género, ni á las empresas, ni á las agencias, ni á los revendedores.

Ayer se abria el abono á la prueba y tres corridas que han de celebrarse en la plaza de toros de Zaragoza durante las próximas fiestas del Pilar.

Los precios son idénticos á los de años anteriores, y hallanse encargados de la lidia los diestros *Lagartijo* y *Frasuelo* con sus cuadrillas, corriéndose toros de las ganaderías de la señora viuda de Zaldueño, Ripamilan, Carriquiri y Ferrer.

En el archivo municipal de Talavera de la Reina se ha encontrado recientemente el siguiente documento, que publica el *Boletín de loterías y toros*, y copiamos al pié de la letra:

«Digo Yo Josef Delgado, alias Illo, que por este me obligo á Matar y Banderillar diez y seis toros con mi cuadrilla, en la villa de Talavera de la Reina en la Plaza de Nuestra Señora del Prado los que han de pagar á doscientos reales vellon cada uno, enciérrense ó no se encierren, de gasto sebada para las Mulas, un carnero y un Pellejo de vino los que se matarán el día once y doce del próximo mes de Septiembre, y por éste me obligo con mi Persona y bienes á lo que llevo dicho arriba y por ser verdad lo firmo en Madrid á 19 de Agosto de 1777.—» Josephillo.»

¡Qué tiempos aquellos...!  
¡Ya no volverán!

La ejecucion de *El Dominó azul* respondió anoche cumplidamente al éxito que el día anterior alcanzó en el ensayo general. La magnífica composicion del reputado Arrieta ha sido muy bien interpretada, y de seguir como ha comenzado la temporada en el teatro de la Zarzuela, auguramos al Sr. Arderius un buen año.

En el teatro Real comenzará la temporada, como se ha indicado, con la ópera *Gli Ugonotti*. Despues se cantará *L'Ebreca*.

No teniendo todavía datos bastantes para ocuparnos de las dos corridas verificadas en Sevilla el 28 y 29, diferimos para el número próximo el dar de ellas noticia detallada.

## ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—8 1/2.—T. impar.—El dominó azul.

ALHAMBRA.—8 y 3/4.—F. 2.º par.—Donna Juanita.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º—Mi secretario y yo.—Muérete y verás.—Intermedios por el sexteto.

LARA.—8 y 1/2.—T. 3.º—Perros y gatos.—Robo en despoblado.—Sin atadero.

MARTIN.—8 y 1/2.—Un hombre de bien.—La peor venganza.—Palabra de aragonés.—El manicomio del Norte.

LICEO DE CAPELLANES.—8 y 1/2.—(Moda).—Baile español.—Como el pez en el agua.—Intermedio musical.—El ente enamorado.—Debut de los hermanos Hulinés.—La salsa de Aniceta.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.